



## El nuevo proyecto popular

(Publicado en el *Diario Palentino*, el 3 de octubre de 2004)

**Ignacio Cosidó**

**En letra impresa n° 283**

**3 de octubre de 2004**

Hoy se clausura en Madrid el Congreso Nacional del Partido Popular. Mariano Rajoy tomará definitivamente el relevo de José María Aznar. Habrá también renovación en las segundas y terceras filas. Se reivindicará la herencia de ocho años de Gobierno, pero existirá también una apuesta por incluir nuevas ideas que respondan a nuevas realidades y metas.

Cuatro son los ejes sobre los que en mi opinión se sustenta el proyecto popular que emana de este Congreso. En primer lugar, un proyecto de España. Este es para mí el principal valor del PP actual. Tiene una idea clara de España que defiende con coherencia en cualquier parte de nuestra geografía. Una idea que se

fundamenta no un sentimiento identitario, sino en un patriotismo constitucional que hace de la libertad y la solidaridad los colores de su bandera. No hay hipotecas con aquellos que quieren acabar con este proyecto común. Ni existen dentro del PP modelos de Estado distintos ni conceptos nacionales enfrentados. El Partido Popular encarna por tanto una idea común de España con la que se identifican aún la inmensa mayoría de los españoles.

El segundo eje de este proyecto es el crecimiento económico. Las recetas del PP, bajada de impuestos, reducción del gasto público y liberalización económica, han demostrado su virtud en un periodo

de ocho años en los que nuestro país ha alcanzado sus mayores niveles de desarrollo, en los que se han creado casi cinco millones de puestos de trabajo, en los que hemos convergido con Europa. Sólo una economía fuerte y dinámica permitirá a largo plazo mantener nuestro nivel de bienestar. Frente a una política socialista de más gasto público y de menos libertad económica, es más importante que nunca reafirmar nuestra creencia en los emprendedores y en la sociedad para crear riqueza. Un crecimiento económico que nos permitirá seguir mejorando nuestras infraestructuras, nuestros servicios sociales y, en última instancia, nuestra calidad de vida.

El tercer eje es la defensa de unos principios y unos valores morales que comparten la inmensa mayoría de los ciudadanos, pero que hoy parecen amenazados por una corriente de falsa progresía. El derecho a la vida, la defensa de la familia y el matrimonio como piezas fundamentales de nuestra sociedad, el respeto a las creencias religiosas de la gran mayoría de los españoles. La recuperación de valores como el esfuerzo y la excelencia en nuestro sistema educativo. Los límites a la basura que vuelcan en nuestros hogares diariamente las pantallas de televisión. La promoción de valores en nuestros jóvenes como mejor antídoto contra las drogas y el alcohol. Un partido, en definitiva con convicciones morales profundas que las defiende sin complejos de ningún tipo.

Finalmente, un proyecto comprometido con la libertad y la democracia en el mundo. Un Partido que ha acreditado su eficacia en la lucha contra el terrorismo dentro de nuestras fronteras y que aplica la misma firmeza contra las amenazas que ahora nos atenazan desde el exterior. Un partido comprometido con el proyecto de una Europa cada vez más unida y que se siente parte de una más amplia comunidad atlántica que comparte los mismos valores de libertad.

Estos son los ejes sobre los que se fundamenta el proyecto político renovado este fin de semana en Madrid. Un proyecto ilusionante e integrador para toda España, una sociedad del bienestar sustentada en el empleo y el crecimiento económico, unos valores morales firmes identificados con el sentir mayoritario de los españoles y una España abierta que proyecta al exterior su fe en la libertad y en el progreso de la humanidad.

Lamentablemente, este proyecto no podrá materializarse en el futuro inmediato al haber perdido el Partido Popular las últimas elecciones generales en circunstancias sumamente excepcionales. Pero creo que este proyecto es aún hoy más importante que antes. Primero para que sirva de referencia ante la confusión y la falta de proyecto de quiénes hoy nos gobiernan. Segundo porque tenemos la seguridad de todas estas ideas serán muy pronto una realidad de Gobierno.